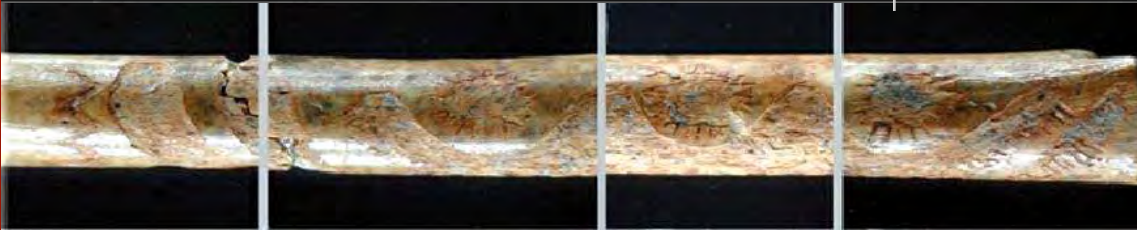




ciudades en el tiempo



Las eras del alcázar



**Las ERAS DEL ALCÁZAR** es, en este momento, uno de los sitios arqueológicos más importantes de Andalucía, tanto por la entidad histórica de sus bienes, su excepcional estado de conservación como, sobre todo, por el programa de Tutela Pública e Integral implementado por el Excmo. Ayuntamiento de Úbeda y el Grupo de Investigación M.I.D.A.S. III Milenio de la Universidad de Huelva, dirigido a la Investigación, Conservación y Uso social del Patrimonio Colectivo Heredado para articular un Nuevo Patrimonio Colectivo, el de los hombres y mujeres del futuro.

Sus registros, con un continuo desarrollo de más de 6.000 años de antigüedad, permiten explicar y exponer, de forma ejemplar, la historia de su origen y desde ella, el de la CIUDAD, ya que hoy es el único modelo capaz de mostrar este proceso.

**Dar a conocer el largo y complejo programa de trabajo desarrollado, con excavaciones extensivas, múltiples análisis en diversos laboratorios y una lenta maduración de los resultados previa a cualquier intento de exposición.**

**Para mostrar que los restos del pasado son MÁS QUE GRANDES PIEDRAS mudas. Son una propiedad colectiva cuyo poder y aportación se halla en convertirlos, mediante su completa recuperación, su análisis científico y su puesta en valor y uso social, en documentos y en vehículos que garanticen un nuevo PATRIMONIO, el de hombres y mujeres del futuro, otorgándoles instrumentos de información, formación, ocio y desarrollo sostenible.**

Las Eras del Alcázar forman parte de un extenso yacimiento arqueológico de unos 62.000 m<sup>2</sup> situado bajo el Barrio del Alcázar, aunque recientes excavaciones realizadas en el antiguo cuartel de Santa Clara confirma su extensión por otras zonas del Casco Histórico. Actualmente este espacio se configura como el límite meridional de la ciudad, como un espolón sobre el valle del Guadalquivir delimitado por pendientes muy pronunciadas y, desde la prehistoria, probablemente, por fortificaciones que, en época, medieval acabaron definiendo el primer recinto amurallado islámico de Úbeda: El Alcázar.



Desde la Prehistoria, la elección de este lugar para establecer asentamientos, estuvo determinado, además de por sus óptimas condiciones de defensa natural y de numerosos manantiales y reservas de agua, por la privilegiada situación que mantiene sobre el territorio circundante. Esta posición estratégica sobre las tierras más fértiles del Valle del Guadalquivir, permitió y favoreció la implantación y el posterior desarrollo de estrategias económicas agropecuarias, además de un control amplio, directo y efectivo del territorio.





Uno de los objetivos esenciales de la investigación realizada ha sido el de conocer la secuencia temporal del yacimiento. El programa de dataciones nos ha permitido contar con un excelente armazón temporal para evaluar el análisis arqueológico e histórico. Las treinta y cuatro dataciones de C14 realizadas nos permiten concluir que el registro arqueológico de Las Eras del Alcázar muestra una ininterrumpida secuencia de restos de ocupaciones humanas



superpuestas bajo la actual ciudad de Úbeda. Esta secuencia abarca los últimos 6.000 años, entre el segundo cuarto del Cuarto Milenio y el Primer cuarto del Segundo Milenio antes de nuestra era (entre  $3553 \pm 103$  y  $1813 \pm 48$  ANE. Cal. Dir.), cuya ruptura se debe a una profunda reordenación urbanística del Siglo IV de nuestra era ( $312 \pm 130$  Cal. Dir.) que, coincidiendo con el ascenso al poder del Emperador Constantino, inicia otro proceso de superposición de tramas urbanas ininterrumpidas de época andalusí que se suceden hasta el Renacimiento Ubetense.

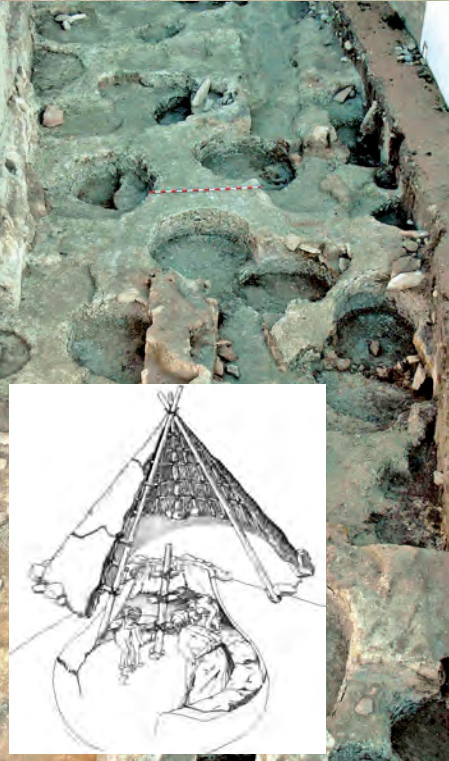




La primera ocupación humana, desarrolla un modelo económico agrario basado en el cultivo de cereales, leguminosas y un incipiente olivar y una ganadería diversificada de vacas, cerdos, ovejas, cabras y caballo. Este modelo se enmarca en un paisaje dominado en más del 70% por un bosque de pinos y abedules.

El modelo urbanístico está constituido por viviendas o unidades habitacionales de planta circular excavadas en el suelo, con alzados de tapial, adobes y materia vegetal. Eran de pequeñas dimensiones, y de usos diversos incluso como tumbas.

Las poblaciones de estos primeros momentos, a pesar de una esperanza de vida muy corta (hombres 20 y 35 años, mujeres 12 y 14 años), se caracterizan por gozar de buena salud y una talla elevada (hasta 1.70 m en los hombres), presentando un gran desarrollo muscular en miembros superiores e inferiores, no se aprecian diferencias sustanciales de género ni en el aspecto físico ni social.

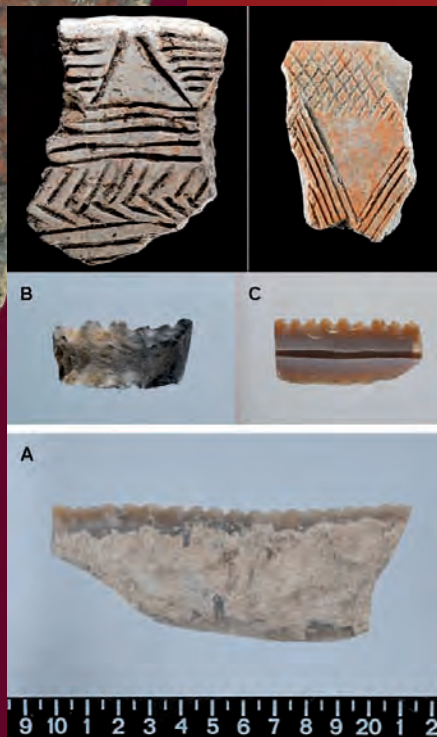


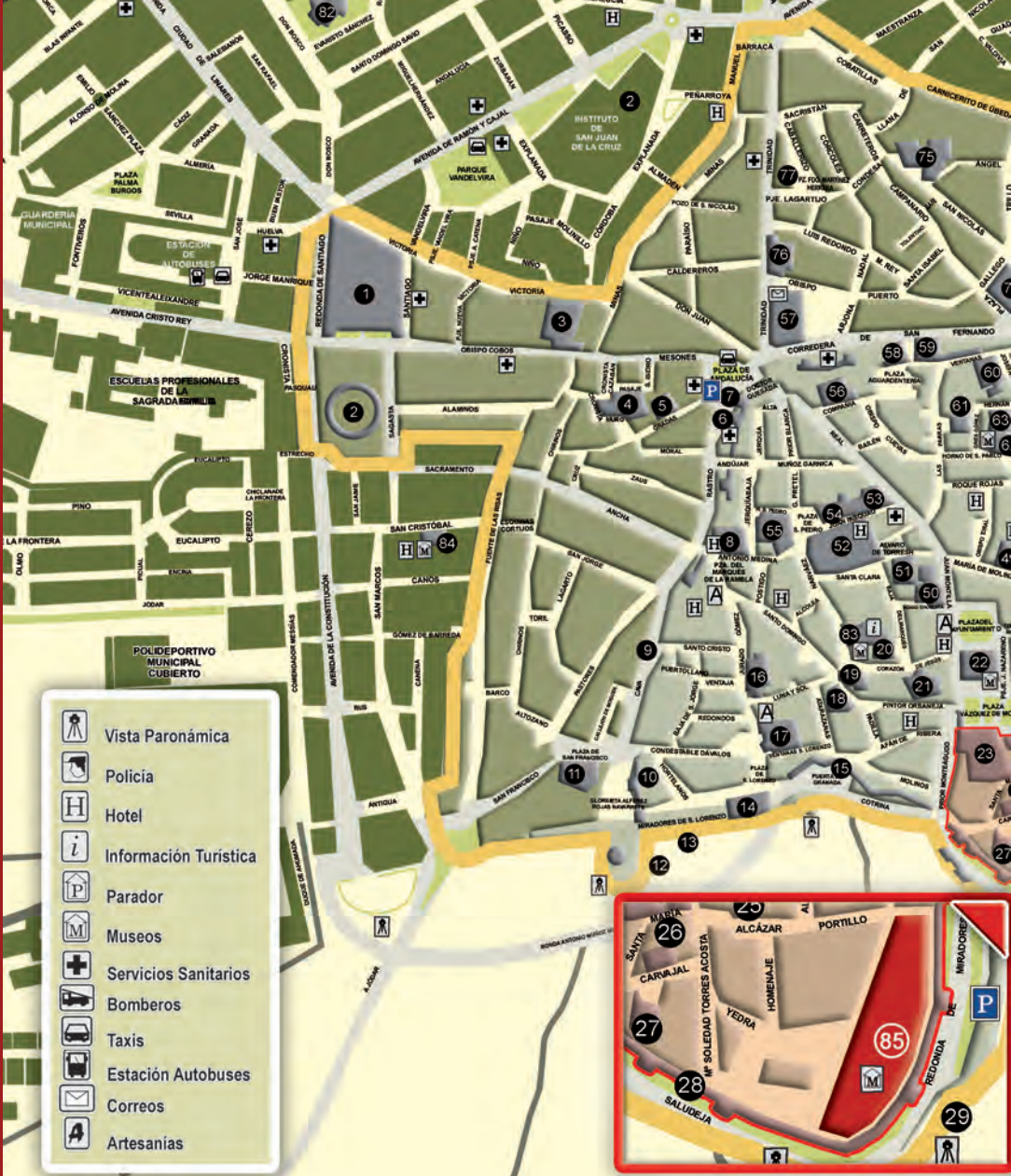


La segunda ocupación muestra el desarrollo progresivo del modelo agrario precedente reduciéndose el bosque primigenio hasta un 30 %. El análisis del polen indica que este proceso está relacionado con el aumento de las superficies cultivadas destinadas a cereales, leguminosas y olivos-acebuches. Paralelamente emerge un bosque de encinar que, en relación con el aumento del cerdo, indica un cambio significativo en el perfil ganadero, consolidándose esta especie como fuente principal de abastecimiento cárnico.

Las viviendas, manteniendo los trazados circulares, aparecen ya exentas, construidas con zócalos de piedra sobre los que se alzan paredes de tapial y adobe. El tamaño de estas aumentó y en su interior comenzó a desarrollarse una división técnica y espacial del trabajo (áreas textiles, almacenaje de cereales, manufactura de instrumentos de piedra tallada, etc.).

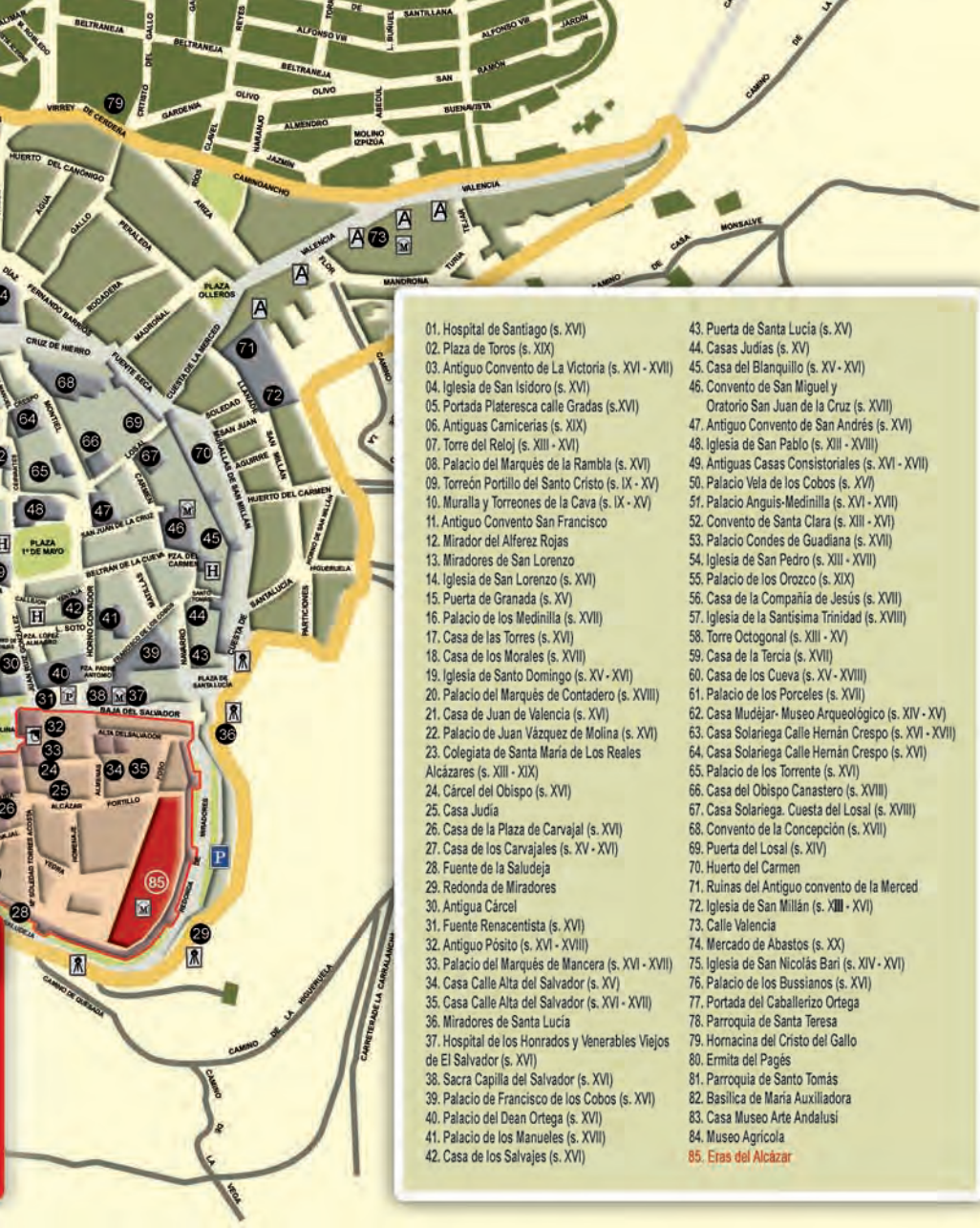
La ausencia de espacios funerarios en las zonas de hábitat, indica la existencia de verdaderas necrópolis al exterior del asentamiento, aún no localizadas.





-  Vista Panorámica
-  Policía
-  Hotel
-  Información Turística
-  Parador
-  Museos
-  Servicios Sanitarios
-  Bomberos
-  Taxis
-  Estación Autobuses
-  Correos
-  Artesanías





01. Hospital de Santiago (s. XVI)
02. Plaza de Toros (s. XIX)
03. Antiguo Convento de La Victoria (s. XVI - XVII)
04. Iglesia de San Isidro (s. XVI)
05. Portada Plateresca calle Gradas (s. XVI)
06. Antiguas Carnicerías (s. XIX)
07. Torre del Reloj (s. XIII - XVI)
08. Palacio del Marqués de la Rambla (s. XVI)
09. Torreón Portillo del Santo Cristo (s. IX - XV)
10. Muralla y Torreones de la Cava (s. IX - XV)
11. Antiguo Convento San Francisco
12. Mirador del Alferez Rojas
13. Miradores de San Lorenzo
14. Iglesia de San Lorenzo (s. XVI)
15. Puerta de Granada (s. XV)
16. Palacio de los Medinilla (s. XVII)
17. Casa de las Torres (s. XVI)
18. Casa de los Morales (s. XVII)
19. Iglesia de Santo Domingo (s. XV - XVI)
20. Palacio del Marqués de Contadero (s. XVIII)
21. Casa de Juan de Valencia (s. XVI)
22. Palacio de Juan Vázquez de Molina (s. XVI)
23. Colegiata de Santa María de Los Reales Alcázares (s. XIII - XIX)
24. Cárcel del Obispo (s. XVI)
25. Casa Judía
26. Casa de la Plaza de Carvajal (s. XVI)
27. Casa de los Carvajales (s. XV - XVI)
28. Fuente de la Saludeja
29. Redonda de Miradores
30. Antigua Cárcel
31. Fuente Renacentista (s. XVI)
32. Antiguo Pósito (s. XVI - XVIII)
33. Palacio del Marqués de Mancera (s. XVI - XVII)
34. Casa Calle Alta del Salvador (s. XV)
35. Casa Calle Alta del Salvador (s. XVI - XVII)
36. Miradores de Santa Lucía
37. Hospital de los Honrados y Venerables Viejos de El Salvador (s. XVI)
38. Sacra Capilla del Salvador (s. XVI)
39. Palacio de Francisco de los Cobos (s. XVI)
40. Palacio del Dean Ortega (s. XVI)
41. Palacio de los Manueles (s. XVII)
42. Casa de los Salvajes (s. XVI)
43. Puerta de Santa Lucía (s. XV)
44. Casas Judías (s. XV)
45. Casa del Blanquillo (s. XV - XVI)
46. Convento de San Miguel y Oratorio San Juan de la Cruz (s. XVII)
47. Antiguo Convento de San Andrés (s. XVI)
48. Iglesia de San Pablo (s. XIII - XVIII)
49. Antiguas Casas Consistoriales (s. XVI - XVII)
50. Palacio Vela de los Cobos (s. XVI)
51. Palacio Anguis-Medinilla (s. XVI - XVII)
52. Convento de Santa Clara (s. XIII - XVI)
53. Palacio Condes de Guadiana (s. XVII)
54. Iglesia de San Pedro (s. XIII - XVIII)
55. Palacio de los Orozco (s. XIX)
56. Casa de la Compañía de Jesús (s. XVII)
57. Iglesia de la Santísima Trinidad (s. XVIII)
58. Torre Octogonal (s. XIII - XV)
59. Casa de la Tercia (s. XVII)
60. Casa de los Cueva (s. XV - XVIII)
61. Palacio de los Porceles (s. XVII)
62. Casa Mudéjar- Museo Arqueológico (s. XIV - XV)
63. Casa Solariega Calle Hernán Crespo (s. XVI - XVII)
64. Casa Solariega Calle Hernán Crespo (s. XVI - XVII)
65. Palacio de los Torrente (s. XVI)
66. Casa del Obispo Canastero (s. XVIII)
67. Casa Solariega. Cuesta del Losal (s. XVIII)
68. Convento de la Concepción (s. XVII)
69. Puerta del Losal (s. XIV)
70. Huerto del Carmen
71. Ruinas del Antiguo convento de la Merced
72. Iglesia de San Millán (s. XIII - XVI)
73. Calle Valencia
74. Mercado de Abastos (s. XX)
75. Iglesia de San Nicolás Bari (s. XIV - XVI)
76. Palacio de los Bussianos (s. XVI)
77. Portada del Caballerizo Ortega
78. Parroquia de Santa Teresa
79. Horrocinca del Cristo del Gallo
80. Ermita del Pagés
81. Parroquia de Santo Tomás
82. Basílica de María Auxiliadora
83. Casa Museo Arte Andalusi
84. Museo Agrícola
85. Eras del Alcázar





Hacia el cambio de milenio (2000 A.N.E.) la incorporación de Úbeda a redes políticas y territoriales más complejas, implicó profundos cambios económicos hacia sociedades con una marcada división y especialización del trabajo.

La deforestación ha alcanzado su máximo desarrollo (la masa arbórea no supera el 20%) y junto a los espacios cultivados, el pastizal adquiere un gran protagonismo. Este cambio del paisaje fue consecuencia de un sistema de explotación más intensivo del territorio, en el que la ganadería de ovejas adquirió una gran importancia.

El patrón urbanístico también se transforma. Las viviendas son de forma rectangular con zócalos de mampostería y alzados de tapial y adobes. Estas muestran un mayor nivel de división espacial del trabajo y presentan, como novedad, la inclusión de enterramientos bajo sus suelos.

La población, a pesar de incrementarse la esperanza de vida, está peor nutrida y con graves patologías. Los hombres siguen manteniendo un elevado desarrollo muscular en ambos miembros, aunque el aumento de fracturas, hernias discales, etc., señalan un incremento de la intensidad de los trabajos que realizan. Por el contrario, las mujeres pierden desarrollo muscular en las piernas lo que indica un cambio en el trabajo realizado que pasa al ámbito doméstico.



En la zona investigada, alrededor del 1700 A.N.E., se interrumpe la sucesión de restos prehistóricos por una profunda reordenación urbanística del siglo IV D.N.E., en época del Emperador Constantino, tras la que se superpondrán las tramas urbanas históricas hasta alcanzar el urbanismo renacentista. Este rápido proceso de superposición implicó la desaparición de la mayor parte de los restos constructivos de época romana e islámica.



Las fuentes documentales medievales del Archivo Histórico Municipal, nos informan de la importancia de Úbeda en época musulmana y de la ocupación del Alcázar hasta comienzos del siglo XVI (año 1507) cuando se hace efectiva la orden de su demolición dictada en 1503 por los Reyes Católicos.



## de la primera ciudad a la ciudad del futuro



El yacimiento arqueológico de las Eras del Alcázar persigue convertirse en uno de los espacios más importantes de la Úbeda del Futuro, en el que los restos arqueológicos se conviertan en los protagonistas y en los soportes de una infraestructura lúdica y de ocio, pero a la vez formativa y pedagógica que ofrezca un ámbito de uso cultural.

Transformado en un bien cultural valorizado y activo, el yacimiento puede materializar la apertura de su entorno social al desarrollo turístico de la Ciudad Renacentista visitable, dotando al barrio

donde se inserta de un protagonismo crucial. Más que aportar un nuevo bien a la ya consolidada oferta patrimonial de Úbeda, permitirá incorporar una nueva temática que enriquecerá el atractivo de la Ciudad, diversificando su propuesta hacia la arqueología y la prehistoria.





Andalucía

